

Año I

Junio, 1916

R
62497
N.º I

ANDALUCIA



El ole con ole... y el hala que hala...

REVISTA MENSUAL

10 céntimos

Lea V. los siguientes libros

De Henri George:

Progreso y Miseria

La Ciencia Económica y Política

¿Protección o Libre cambio?

La Condición del trabajo

La Cuestión de la Tierra

El Crimen de la Miseria

De Blas Infante:

Ideal Andaluz

Acaba de aparecer del mismo autor

La Obra de Costa

magnífico compendio de las obras del gran español.

Precio: UNA peseta

Papelería Sevillana

IMPRENTA

Joaquín L. Arévalo

Sierpes, 51 - SEVILLA - Teléfono, 469

E. ADEMA

GRAN TINTORERIA A VAPOR

Fábrica y Escritorio: Bazán núms. 6 y 8

Sucursales:

Pi y Margall, 3 (antes Cerrajería) y San Jorge, 28 (Triana)

CERÁMICA ARTÍSTICA

M. CORBATO

Exposición:

Triana : San Jorge y Nuevo Mundo : Sevilla

Chico y Ganga

CALZADOS DE ALTA FANTASÍA

Sierpes, 33.—Sevilla

GRAN CAMISERÍA

Idígoras y Polaina

Sierpes, 57.—Sevilla

ANDALUCIA

Redacción y Administración, Pascual de Gayangos, número 15.—La correspondencia al Administrador.—Centro de suscripción, calle Sierpes número 51.

Junio, 1916

Precios de suscripción: En España, un año, 1'50 pesetas.—Extranjero, 2'50 pesetas. Anuncios a precios convencionales.—Número suelto, 10 céntimos.

AÑO I

REVISTA MENSUAL, EDITADA POR EL CENTRO ANDALUZ DE SEVILLA

NÚM. 1

PROYECTOS Y PROPOSITOS

SALUTACION

ESTAS palabras no son un saludo frío y ceremonioso que con la mayor cortesía dirijamos a la Prensa y al público. Son un impulso cordial que nos lleva a abrir los brazos —unos brazos tan grandes como el corazón, y un corazón tan vasto como el deseo—y ceñir contra nuestro pecho esta amada tierra andaluza—montes y valles, ciudades y campos, ríos y costas, hombres e ideas.....

Quisiéramos que nuestra voz, pobre y débil, tuviera la virtud de un conjuro mágico, para despertar en cada rincón andaluz un alma vigilante como la de Giovanni Malvezzi, para resucitar en los espíritus languidecientes la fe en nuestros destinos, para hacer de cada hombre de nuestra tierra un bravo luchador, como el poeta Salvador Díaz.....

Regionalistas somos todos los andaluces. ¿Quién no recuerda las campañas de El Liberal y Figaro, de Sevilla, de los Diarios de Huelva y Córdoba, de La Alhambra y El Defensor de Granada... y de tantos otros periódicos andaluces? Nueva prueba de ese extendido espíritu regionalista es el haberse pedido por un escritor la constitución del regionalismo andaluz bajo la jefatura de un conocido político sevillano.

Por esto, suprimimos el saludo. Al llegar a la Prensa y al público nos limitamos a darnos a conocer, como esas personas cuya cara nos es familiar, cuya amistad deseamos y cuyo nombre, sin embargo, desconocemos mucho tiempo.

El nombre es éste: ¡ANDALUCÍA!

2.824407

NUESTRO PROGRAMA

UN periódico más.....! Así dirán quienes lleguen a conocer la aparición de nuestra Revista. La fiebre literaria, artística, política o social de algunos espíritus inquietos, desfogando en la nueva publicación. Una lanza más que rompe inútilmente Don Quijote en las aspas de un molino de viento.....

* *

¡Don Quijote...! Entre las múltiples causas que han contribuido a la decadencia, ¡cuánto ha rebajado el alma de la raza la sátira inmortal! Muy grande es la gloria de haberla producido. Tal vez es más grande el daño ocasionado por ella a la psicología y a la grandeza del pueblo que la produjo.

No ha muchos días decía una ilustre escritora andaluza, en una de las conferencias cervantinas organizadas por el Ateneo:—Sancho no era un individuo: era un medio social.

Y, sin embargo, el medio social de Gonzalo de Córdoba, de los Pinzones, de Pizarro, de Cortés y aun el de aquella generación cuyos fantasmas enajenaron la mente de Felipe II en la locura de un sombrío ideal religioso, no era el medio social Sancho, sino el medio social Quijote. La afición a los libros de caballería, ¿qué significa sino un amor acendrado a las exaltaciones de la idealidad?

¡Y fué contra este medio contra quien vino a obrar el libro de Cervantes! Sátira piadosa de la exaltación idealista, de la locura del ideal, convirtiéndose en sátira despiadada contra la augusta idealidad; en sátira que esgrimieron con grosera ironía los enemigos del ideal contra los hombres que le adoraban. Y a quienes velaron sus ideales y creencias generosas como el loco sublime veló sus armas, dispuesto a derribar a lanzazos a los arrieros que

osaran poner sobre el sagrado depósito sus manos groseras, se les llamó despectivamente *Quijotes*; y a los individuos que, rebasando el círculo excluyente de la conservación individual, acometieron empresas redentoras, de las cuales, por ley natural, ha de salirse aporreado como el malandante caballero, se les llamó *Quijotes* también. Y hubo amas y curas encargados de consumir en autos de fe códigos de idealidad. Y Sansones empeñados en meter en su casa, al cuidado exclusivo de su hacienda, a los *Quijotes* dislocados. Y lo consiguieron al fin. Cada uno de los españoles encuéntrase hoy dedicado al cuidado exclusivo de su casa y de su hacienda. La fuga del combate por el ideal les ha deprimido de tal modo, que hoy temen pavorosamente la lucha por la vida individual. Y por eso, aun en ese cuidado de la vida y gobernanación particular, hay tantos mezquinos, desconfiados, apocados, como rústicos temerosos. Ved, si no, los inmensos capitales depositados en los Bancos, como depositaban los rústicos antiguos las monedas de oro enterrándolas en el suelo o emparedándolas en los muros. Ved la rutina gobernando nuestros campos estériles, considerando desconfiada o irónica los dictados de la ciencia; ved el cobarde egoísmo y la estúpida codicia de un grosero positivismo rural revelándose en la baja especulación de tierras, de granos y de alimentos que regatean al hambre del pueblo paciente; ved las empresas arriesgadas de industrias potentes y creadoras, acometidas sólo por los extranjeros que colonizan el país; ved, en fin, la pobreza de espíritu de los españoles, esto es, la falta de españoles idealistas, manifestada en la endeblez de las obras del pensamiento, en la pobreza de la economía nacional, en la promiscuación y desorden de las organizaciones y servicios públicos, en la suciedad y antiosolidaridad de los individuos, de las poblaciones desoladas, en las fiestas, en las distracciones y en las devociones del pueblo...

El espíritu de la mayoría de los españoles, descendido ya a un nivel más bajo que el del Sancho rústico, egoísta, cobarde y receloso. Y aun se considera muy alto. Aun quieren bajarlo más. Aun se dice que el pueblo español es el pueblo de Don Quijote, y con la sátira de este nombre se pretende detener los vuelos de todo intento y de toda empresa idealista.

*
* *

Y es que los españoles de hoy tienen la manía de atribuirse a sí mismos los hechos de sus antepasados, excusando así el trabajo propio. Es que no sienten rubor al invocar las sombras augustas, contrastando con la grandeza pasada su pequeñez y miseria actuales. Parecen ignorar que en buena ley de vida, más que para ser honrados, por la gloria de los antepasados, viven los

descendientes para acrecer su gloria con sus propios hechos; no ven que sólo sacan de la obscuridad los nombres de los ascendientes, sus descendientes ilustres.

Hay personas que se degeneran y ocultan cuidadosamente el nombre de sus padres honrados, para que la mancha de su vilipendio sobre ellos no recaiga. Hay otras que, lejos de ocultarlo, lo vocean envanecidas... Sólo en las primeras alienta la esperanza de redención. En ellas, el pudor no se ha perdido en absoluto.

En España, el recuerdo de gran nación no es incontrastable acicate redentor, porque no enrojece la frente de los españoles. Lo será sólo cuando ese recuerdo, vivo en la conciencia y mudo en los labios, se manifieste al exterior por sólo el rubor de nuestra pequeñez presente.

*
* *

Nosotros venimos con tristeza al palenque de la lucha; pero también al decidirnos a tomar en él una plaza, hemos experimentado un gran consuelo y una gran satisfacción.

No damos por descontado el triunfo, como el hidalgo manchego. Tal vez presuponemos la derrota. Quizá dudemos de la salvación de España y de la resurrección de Andalucía. De aquí nuestra tristeza; pero tenemos fe en el triunfo de la vida y queremos ayudarle, cumpliendo nuestro deber. De aquí nuestra satisfacción.

*
* *

Hemos estudiado la compleja etiología del mal de nuestro pueblo, revelado en tan varias manifestaciones, y nos proponemos acudir a su remedio mediante una varia profilaxis. A esta acción responden los diferentes órdenes de finalidades que nuestra institución persigue. Y a cada uno de estos órdenes corresponderá la acción de una sección de nuestra revista.

Tendremos, por tanto, una de dirección espiritual. Como decimos en nuestro Manifiesto, el mal no es tanto de constitución política o económica de los españoles, como de constitución espiritual. A este fin de reformar tal constitución, publicaremos en dicha sección los trabajos literarios, filosóficos o históricos que tiendan a levantar el espíritu de los andaluces. No daremos, pues, acogida en nuestras columnas a la anodina labor de una literatura estéril y decadente, la cual no tiene más metafísica que la de una monotonía canción de grillos. La bella debilidad que canta o llora tristezas de amores o des-

engaños más o menos fingidos, quédese para ser espíritu de la literatura femenil. Queremos almas viriles incendiadas por el supremo amor a ideales de vida y de triunfo. Queremos escritores machos, enamorados de la Naturaleza, que canten un himno robusto a la creación de la vida por la vida triunfadora; que describan la poesía y el misticismo que saturan y animan la lucha dura e incansable; que sugieran fe inquebrantable en la única providencia del trabajo humano creador; desprecio profundo para la virtud farisaica de los *pobres de espíritu*, que creen en la bienaventuranza de los degradados por el temor; y admiración por los hombres rebeldes, rudos y leales soldados de la justicia y del bien, enemigos indomables de instituciones y hombres egoístas e hipócritas. Queremos hombres libres que sean pontífices, sacerdotes, defensores y esclavos de sí mismos; patriotas piadosos y valientes que invoquen con el pasado el fantasma de una España y de una Andalucía grandes y eficientes, y con lo porvenir la visión de una Andalucía y de una España purificadas por la regeneración, arrojándolas al rostro de la Andalucía y de la España actuales como una injuria que los avergüence; queremos, en fin, escritores que fustiguen sin miedo ni piedad el látigo sobre las espaldas de este pueblo esclavo, y principalmente de esas clases directoras que no aspiran a nada grande; que no creen en nada grande; que se degradan y embrutece cada día más respirando el ambiente salvaje tabernario que crean bárbaras costumbres y repugnantes fiestas.

Tendremos otra sección de dirección cultural: defenderemos en ella nuestras finalidades relativas a la enseñanza, admitiremos trabajos de reformas pedagógicas y de útil vulgarización de conocimientos científicos; procuraremos difundir, sobre todo, los conocimientos agrícolas e industriales, defendiendo las instituciones de enseñanza ordenadas a este fin. Nuestros corresponsales nos comunicarán las especies y métodos de cultivo en sus respectivas localidades, y nosotros procuraremos ofrecerles trabajos técnicos que ellos difundirán, ordenados a la reforma prudente de procedimientos rutinarios; celebraremos entrevistas con fabricantes e ingenieros para dar a conocer métodos y resultados financieros de las industrias, y sugerir los medios de implantación de las nuevas, dando a conocer primeras materias, máquinas, procedimientos, productos, mercados, etc.; de modo que pueda formarse juicio completo de los negocios industriales que pueden emprenderse; vulgarizando mediante tiradas especiales de hojas gratuitas para todo el pueblo, aquellos que consideremos deben ser por todos conocidos.

Tendremos otra sección de dirección económico-social.

Defenderemos en ella los ideales de este orden que se encuentran en

nuestro programa, principalmente el central de la redención de la tierra andaluza por la nacionalización de la misma; así como publicaremos los trabajos de cualquiera índole ordenados al mejoramiento de las condiciones económicas regionales.

Ofrecemos además en esta sección una de información comercial, dando a conocer las noticias de revistas técnicas y de nuestros corresponsales y redactores sobre precios de las especies en los mercados, precios y tarifas de transportes, etc., etc.

En la sección de dirección política defenderemos todos nuestros ideales de este orden, principalmente los de heterogeneidad en la organización y autonomía regional y municipal, unión de Andalucía y de los pueblos ibéricos y solidaridades internacionales, la acción política en sus diferentes órdenes, de pedagogía, engrandecimiento de las poblaciones, higiene, perfección de los servicios públicos, etc., etc.; estado de la llamada actualmente *política* en las diferentes localidades, y, finalmente, estado de nuestra propaganda.

Y, por último, dedicaremos otra sección de nuestra revista a dar a conocer los actos que hayamos realizado en cumplimiento de nuestros fines. Esta sección nos parece la más importante. Hablar poco y hacer mucho.

Tal es fundamentalmente lo que el lector encontrará en nuestra revista, sin perjuicio de las secciones secundarias que en ella se establezcan.

Creemos hace falta una tribuna como la nuestra. Ahora los hombres piadosos que sientan como nosotros la necesidad de crear un pueblo y de fundar una Patria, que nos ayuden a alzar esta tribuna, para que de todos los lugares puedan escucharse los imperativos que modulan las vibraciones de nuestra voz.

ANDALUCIA comienza siendo órgano mensual de relación entre los socios del Centro Andaluz. Aspira a ser periódico diario que se relacione a todo un pueblo ansioso de redimirse y de engrandecerse.

EN TORNO DEL REGIONALISMO ANDALUZ

UN ARTICULO DE MENDEZ BEJARANO

Honramos nuestro primer número con estas palabras magistrales de don Mario Méndez Bejarano. No necesita ser presentado al público andaluz nuestro eminente paisano: profesor, orador, publicista... y, sobre todo, amante fervoroso de nuestra tierra. Pocos como él podrán preciarse de ser padres del regionalismo andaluz.

Y si con tan altos títulos nos atrevemos a poner un encabezamiento a sus palabras, pulidas como piedras finas y tanjantes como filo de hacha, sólo nos disculpa el afán de anunciar a nuestros lectores que se embriagarán con las puras esencias de esta alma enamorada de Andalucía — la continuación de este artículo en el número siguiente de nuestra revista.

Y así dice el maestro andaluz:

PUNTOS DE VISTA DEL REGIONALISMO

I

La llama de la pasión ofusca y no esclarece!

Rara vez se ha discutido el regionalismo. Han chocado dos apasionamientos. ¡Por eso no ha brotado la luz: ha saltado el rayo!

Cuando el regionalismo razona, no se le contesta: ¡se le excomulga!

Se esgrime contra él la unidad de la patria, como si la patria, una e intangible, pudiera erigirse sobre más sólido cimiento.

Como si no fuera la unidad abstracta, abrumadora, tiránica, la fuente maldita de todos los separatismos.

Prosiguiendo la lucha en el estadio de los intereses hollados contra los intereses creados, no logrará solución la pavorosa antinomia.

Si discurrimos de buena fe, podrá garantizarse la armonía. Las sinceridades llevan en sí el principio de conciliación, el anhelo de un ideal superior donde converjan las oposiciones y se resuelvan al sol de la justicia.

Busquemos la verdad sin preocuparnos de vanidades ni de corolarios.

¡Levantemos el alma y no la voz!

II

Jamás he podido alcanzar el sentido de las ideas patria grande y patria chica.

No concibo más que una patria, como no comprendo más que una madre.

Es verdad que hablamos de una patria espiritual, pero el adjetivo limita y explica el concepto. Nos llamamos hijos de nuestro siglo, hijos de nuestra raza, hijos de nuestro continente, sin que nadie confunda tales paternidades semi-reales, semi-tropológicas, con la completa y real paternidad.

Nos decimos hijos de muchas cosas, pero nadie reconoce más madre que su verdadera madre.

Así, entre el dédalo de patrias espirituales y temporales, geográficas y étnicas, naturales y administrativas, debemos señalar la auténtica, la positiva, y relegar en el orden lógico y afectivo las demás, a su relativo o secundario valor.

Si por patria se entiende un Estado, el indio, el nubio, el rodesio, se creerían compatriotas del inglés; el negro herero, del rubio alemán. Cuando la Navarra perteneció totalmente a España, los navarros franceses eran paisanos de los españoles; hoy se consideran extranjeros. Si semejante vínculo nació de la realidad, cómo se ha roto sin esfuerzo y sin dejar vestigio?

Cuando el individuo de una *gens* pasa a nueva familia, el amor, la sangre, su instinto, todo le recuerda que no se ha desprendido del anterior parentesco. La cognación se sobrepone a la agnación.

La patria Estado es un concepto artificial. La sola enunciación evidencia el absurdo.

O la patria no significa nada, entelequia tradicional, prejuicio atávico, concepto administrativo, o radica en la naturaleza de las cosas.

No pidamos idea clara a la Religión, que no distingue de solares; ni a la Raza, antecedente obligado de la noción de patria, pero aun no la patria misma; ni a la unidad de idiomas, que destruiría las nacionalidades de la bilingüe Bélgica, de la Suiza trilingüe, y confundiría a Nueva York con Gibraltar; ni a la Geografía, que suele encerrar antagonismos como el de Suecia y Noruega.

Menos aún a la Historia, que funde o separa, y al dividir los Países Bajos, se deja la capital belga en territorio holandés.

Sin embargo, todos estos elementos concurren en distinto grado y con diferente intensidad a integrar el concepto de patria, y descubren matices en la patria nacional. La Suiza de estirpe francesa o italiana, siente en la actual estremecedora pugna, como causa propia, el triunfo de la raza y la civilización latinas; la de alcurnia teutónica se identifica con la alianza de pueblos capacitados por el Imperio alemán. El ginebrino no se siente por entero compatriota del extudesc de Zurich. El estigma étnico suple a la luminosa visión del ideal humano y al estímulo de un supremo interés nacional.

El instinto y el corazón protestan contra el aforismo sensualista "Patria est ubicumque bene est". Buena o mala, siempre celeste a los filiales ojos, nadie cambia su madre por otra, aunque prometa opulencias y brinde horizontes de ensueño. Todo el mundo conoce ciudades y pueblos arrebatados por unos Estados a otros o subyugados por fuerza, que ganaron materialmente con la dominación extraña. Sin embargo, su alma gira siempre hacia el

originario solar, hacia la madre natural y legítima, prefiriendo vivir pobres con ella a aceptar beneficios mancillados por la mano del usurpador.

Rasguemos la superficie de la sensiblería para alumbrar los puros mantediales del sentimiento. Despojémonos de prejuicios acumulados para sorprender la realidad de las ideas. Ahondemos algo más y, dejando egoísmos, verbalismos y populacherías a las puertas del templo, interroguemos con racional devoción a la Ciencia, seguros de conseguir algún destello de su eterna revelación.

La Verdad oculta pudorosa su desnudez a la pupila impura del profano, del que acude a ella con fines bastardos; pero se descubre con el abandono de la inocencia a la mirada del espíritu sincera y noblemente enamorado.

Mario Méndez Bejarano.

Ex-Diputado y Catedrático

EL SENTIDO REGIONALISTA

A los ciegos de entendimiento y sordos de corazón no llega la visión ni el sentimiento de los pueblos que se revuelven en la rabia de la impotencia; la mirada perdida en busca de otras tierras que no les nieguen el seguro subsistir, en honrado reposo, cobijados en el tierno círculo de la familia, humildes, resignados a virtuosa pobreza, sencillos, dignos y contentos en el seno de hogares santificados por los afectos.

Pero no por eso es menos cierta la triste odisea de millones de ciudadanos que ambulan sin acertar a hallar la tierra de promisión donde posar la carga de sus míseras vidas, sintiendo roto el vínculo social de patria, pueblo y religión, en la terrible soledad de un desamparo total, donde el individuo es algo extraño a todo, ni lugar, casta ni especie.

Y así, en estos tiempos, nuestra España, no por fingidos toques de tenebrosa retórica, sino porque una realidad brutal nos punza a todas horas, pregonera de la terrible advertencia.

No hay pueblo, no hay clase directora, ni derecha, ni izquierda. La catalepsia es completa, y se vive una vida mínima, de ciertas especies en período invernal.

Es indispensable una convulsión, porque ésta es sensibilidad, movimiento; tal vez la vuelta a la vida.

De las fuerzas políticas dominantes, oligarquías sin espíritu ni grandeza, nada hay que esperar, no dejan lugar ni a un poco de confianza, ni un res-

quicio a la esperanza. Son los de ayer y serán los de mañana; ni pueden ser de otra manera. Si obraran de otra forma, serían como suicidas; pronto los poderes se les caerían de las manos, y los directores de los intereses públicos serían otros.

Pero hay que romper este círculo vicioso, hay que oponer algo con sustancialidad, con oriente ideal; normas virtuales contrastadas, en el orden de los principios, por la ciencia política, y en el de los hechos por la historia, y esto puede encontrarse en el sentido regionalista.

El sistema centralista nos ha destruido con un rigor inflexible propio de las cosas fatales, y harto mostró su ineffectacia para el bien. Es un doctrinarismo antiespañol, bárbaramente opresor, que ahoga las esencias vitales de los pueblos, la modalidad peculiar para la genuína manifestación de la actividad espiritual. Y no se nos hable de cosmopolitismo: al encuentro de éste se llega más pronto en la evolución común de las diversas aptitudes de razas, caracteres, historia y tradición, desenvolviéndose libremente, porque el contacto necesario sólo es de generalizaciones, de ideas universales, de principios comunes a la hermandad, a la solidaridad de la comunión humana.

Los hombres capaces de moverse con libertad en la serena región del pensamiento, discurren con pena acerca de la estéril obra de nuestra revolución política, y necesariamente deducen que acaso si aquel desconcierto federalista del 73, aquella revolución desde abajo hubiera triunfado, ordenado su verbo en normas regulares, la suerte del país hubiera sido tan otra, que las realidades que la imaginación nos representa parecen bellas imágenes de un sueño.

Es falso, vulgar y torpe que este sentido político repugne al sentimiento de patria: patria es solidaridad, enfrente de los que no están con nosotros dentro de nuestra constitución política, formando un Estado, y éste no es otra cosa que el país actuando con otros en relaciones de naturaleza jurídica; no padece, no merma, no puede haber repugnancia entre el sentido regionalista, que es una realidad viva que subsiste a pesar de la influencia de siglos de un doctrinarismo convencional y absurdo, y el patriotismo nacional, que se acusará siempre enérgico y vibrante si otra colectividad nacional quisiera allanar el solar común o imponernos como a siervos una voluntad extraña a nuestra libre determinación.

Está condenado por la razón este orden político que hace la responsabilidad impracticable, y contestar a la rabia de un pueblo mutilado y hambriento, con burlas puestas en la carátula de Meco.

Al encomendar el esfuerzo propio de la región, el desarrollo económico

y cultural de su personalidad, se establece un factor nuevo y poderoso de engrandecimiento, porque el estímulo obraría y para cada región sería cuestión de honor que su acción creadora no quedara a la zaga, ya que esto sería como una humillación, como una vergüenza.

Llevando al extremo las concesiones, queremos aceptar que se impusiera la hegemonía catalana como centro de mayor actividad directora, y aunque ejerciéndola persiguiera el provecho propio, siempre tendríamos como forzada consecuencia de esta lucha de actividades, de estas vivas realidades en pugna, la capacitación de todas y por ella la negación de la hegemonía, ya sin justificación posible; y el concierto general sería fundamentado en bases racionales, llenando los pechos de fraternal amor, porque no faltan fervores para el principio de justicia allí donde la vida triunfa.

Y cuando se tienen ante la vista países como el de Washington o Guillermo II, tan lejos del tipo unitario, no hay derecho a emplear con intención falaz y como arma de combate esa noble emoción de solar común que todos sentimos y conocemos con el nombre de patriotismo.

Eduardo Riaño.

LA UNIDAD NACIONAL Y EL REGIONALISMO

EL eminente profesor italiano Enrique Ferri dice en su *Sociología* (página 320 del tomo I):

"La unidad nacional nada tiene que ver con la uniformidad administrativa y legislativa; ésta sólo es la exageración patológica de aquélla. Las leyes, por no representar actualmente más que un medio de transacción entre las necesidades morales, políticas y económicas - muy diferentes entre sí - de las diversas regiones, están casi siempre mal adaptadas a las necesidades sociales. Demasiado estrechas o retrógradas para una parte del país, exageradamente anchas y prematuras para otra, son como esos trajes medios con que se uniforma a los quintos, que son demasiado cortos para los altos y demasiado largos para los bajos."

Octavio Feuillet, el notable escritor francés, decía: "De la Francia descentralizada surgían hombres; de la Francia centralizada sólo brotan empleados."

ACCION ANDALUZA

EL SECRETARIADO DEL PUEBLO

NO queremos que nuestra obra sea declamatoria. Un hecho, por pobre que sea, vale más que mil palabras pomposas y brillantes. Y aquí va la primera prueba: aspiramos a ser como un faro que oriente al puerto las naves errantes en el mar de la vida.

Un obrero intenta emigrar, y no sabe a dónde. Un industrial pretende perfeccionar su ocupación, y desconoce cómo. Un propietario desea conocer la solución legal de un conflicto en que se halla. Varias personas quieren constituir una sociedad, e ignoran el modo de formarla. Y como éstos, mil y mil problemas se plantean como enigmas inquietantes en el curso de todas las vidas. Nosotros queremos arrojar un rayo de luz, para contribuir a que la situación difícil se salve y el conflicto se solucione.

¿Cómo? De este modo: el interesado u otra persona cualquiera nos describirá el hecho, el problema o el deseo sobre el que quiere conocer la opinión de una persona experta. En la parte alta de lo escrito pondrá *Para el Secretariado del pueblo*. Y en la revista que publiquemos después del recibo de la carta o en la del mes siguiente, insertaremos la contestación.

Las cartas se podrán firmar con nombre y apellidos verdaderos o supuestos o con pseudónimos. Las contestaciones se encabezarán con las iniciales del interesado o con el pseudónimo que figure en la carta. De manera que quien quiera mantener el secreto, puede estar seguro de que nadie le descubrirá, porque apenas se conteste su pregunta, se romperá la carta.

Nosotros no somos sabios. Pero en Sevilla hay algunos y los conocemos; y a ellos pediremos la solución del caso que se nos presente, sin decir el nombre del interesado.

¡Ah, y todo esto es absolutamente gratuito!

OTRA RESPUESTA MAS

LOS días que presenciamos son críticos. Grandes transformaciones se presienten en el mundo, causadas por el comienzo de la tragedia del siglo XX, y en los senos de la antigua Iberia parece que se vislumbran los síntomas de alterados y enérgicos nacimientos. Quizá callen las voces individuales y comiencen a hablar los pueblos, que hace mucho tiempo están como nega-

dos y mudos, como muertos. Contra los errores y los desafueros de los validos y gobernantes de los reyes austriacos y borbones, presentaban sus exposiciones y sus quejas los procuradores de las ciudades; hoy los diputados de los pueblos ayudan a los caciques, oligarcas y políticos gobernantes en sus burlas y atropellos, habiendo tejido entre todos una red aprisionadora de falsedades y de injusticias, red que ahoga las protestas y que produce, en cambio, honda e irritada sed de rebeldía, muy oculta y no sospechada.

En este estado aparece el Manifiesto del Centro Andalúz, que es un hermoso escrito, adecuado a la magnitud de la idea concebida y a la alteza de los inolvidables maestros que en sus conceptos reviven. ¿Qué menos, ante la fe, la virilidad y la sabiduría que posee el grupo de meritisimos ciudadanos y preclaras inteligencias que lanza al presente extraordinario movimiento la obra de ANDALUCÍA, qué menos que responder con nuestro homenaje de modestos trabajadores? Sea con vosotros el resultado eficaz, laborado con la menor cantidad posible de reglamentación y corporatividad (donde fenecen hasta las mejores empresas), conseguido con la mayor suma de acciones libres y espontáneamente ligadas por el propio convencimiento (vínculo racional que se fortalece por su virtud), y queden descartados y sin importancia las deserciones y los ataques que opondrán cuantos no puedan separarse y cuantos estén satisfechos de los regímenes presentes corrompidos.

Alejandro Guichot.

DE POLITICA INTERNACIONAL

DE LA NACION HERMANA

EL nuevo ministro español en Lisboa ha hecho a un redactor de *La Ilustración Española y Americana* las siguientes declaraciones relativas a Portugal:

"La conozco y la admiro: admiro su suelo feraz, las hermosuras de su naturaleza espléndida, la inteligencia clara, la imaginación viva y la firme voluntad de sus hijos que les ha hecho acometer y llevar a cabo empresas consagradas en páginas brillantes....

La política liberal está definida en punto a la relación entre ambos pueblos: *la unión sin confusión*.... tendiendo a formar la metrópoli espiritual

de todos los pueblos de raíz ibérica, a fin de que su agrupación pondere lo debido en el equilibrio del mundo."

Aplaudimos este ideal, que no conocíamos, del partido liberal. Aplaudiremos también al partido, si lo que no ha hecho hasta aquí, procurase la realización de este ideal, relacionándose con el Gobierno de la nación — de la región — hermana, para traducir en hechos de estrecha aproximación los buenos propósitos. Y reservamos el aplaudir el nombramiento hecho por el Gobierno del nuevo ministro español en Lisboa, hasta ver si las iniciativas de éste corresponden a sus declaraciones.

HISPANO-AMERICA, ESPERANZA NUESTRA

VIVIMOS en un tiempo feliz. No podemos dar un paso sin que tropecemos con un esbirro inquisitorial, dispuesto a bucear en nuestra conciencia interrogándonos: —¿Es usted francófilo o germanófilo? Y debemos contestar: —Yo soy americanista. —Y nuestro interlocutor queda pasmado ante la incongruencia de la respuesta; en su miopía intelectual no acierta a ver en toda la redondez de la tierra otros pueblos que los que producen ruido. Pero los que percibimos no los estruendos salvajes, sino los divinos acordes del alma universal, dirigimos nuestro espíritu en vuelo ideal a la América remota, que hace un siglo se perdió para la soberanía española, y se ganó para la vida de la libertad y del trabajo.

¿Qué ha hecho España durante ese siglo? Los gobernantes, nada; cuatro frases de relumbrón, cuando el momento lo requería. La nación, mucho; ha continuado nutriendo a las naciones hijas suyas, con lo más viril y activo de nuestro suelo: los soñadores, los aventureros, los que conocen la virtud del trabajo, cuando las leyes no son cadenas, sino alas para el desarrollo de las iniciativas.

¿Qué podía haber hecho España? Infinitas cosas. Declarar ciudadanos españoles a los americanos apenas pisen el suelo patrio, como hace Italia con los naturales de las regiones irredentas; dar a los productos ultramarinos la nacionalidad española para que se importen libres de aduanas o con escasos derechos, y pedir igual tarifa para los exportadores españoles; adoptar una unidad monetaria que facilite las transacciones; extender las tarifas de Correos y aun de Telégrafos (cablegramas y aerogramas) de la península a aquellas regiones; constituir una eficaz protección económica de nuestros emigrantes, asegurándoles el retorno a la patria o la explotación de un pedazo de tierra....

Ilusión! —dirán algunos.—Peor para España si no lo hace. Todo en ella tiende hacia América, y sería inútil oponerse. Hasta el mismo sol, que huyó de los dominios españoles, al caer en las tardes de paz, señala el camino de nuestra raza.

Federico Castejón.

Catedrático de la Universidad.

ESTRIDENCIAS SEPARATISTAS

A medida que el hombre se depura de sus estigmas de bestia, amengua la tiranía de los instintos excluyentes, que rebasan los límites de la necesidad natural, convirtiéndola en salvaje pasión.

La necesidad natural de conservar y defender la personalidad como elemento originario de contraste y vida, erigiéndose en tirano, que diría Descuret, llevó a los individuos y a los pueblos antiguos a excluir en absoluto todo término de contraste; es decir, el absurdo de negar la razón de existencia de la propia personalidad, manifestando su poder, no en una acción creadora, en pugilato con las de los demás hombres y pueblos, sino en una acción excluyente, que evitaba aquella acción. De aquí los odios y las venganzas, más intensos y persistentes entonces que ahora, de individuo a individuo, de familia a familia, de nación a nación. De aquí las bárbaras costumbres que extrañaban a los extranjeros como seres distintos, y las leyes que prohibían el contacto con los mismos, denominados *bárbaros*, contenidas en los códigos de los pueblos antiguos.

La reacción contra la tiranía de esta necesidad se encuentra en la tiranía del instinto o de la necesidad de sociabilidad, que conduce a negar la independencia de los elementos o unidades distintos, queriéndoles absorber o negar en la unidad de la suma. He aquí la raíz, en este orden que nosotros consideramos de la política interregional, del mismo modo que pudiera afirmarse en el de la internacional, del separatismo o de la antisolidaridad en que viven las naciones, y de su efecto contrario, el centralismo del Estado nacional, o el de aquellos que, en nombre de la Humanidad, quieren borrar toda distinción entre pueblos e individuos.

Representantes del hombre racional, nosotros repugnamos ambas tendencias. Contrastan con el Manifiesto de los representantes regionalistas catalanes, publicado no hace muchos días, las actuales estridencias de esos cuantos individuos que aprovecharon la ocasión del banquete en el Palacio de la

Música Catalana para explayar sus odios antisolidarios, forjados por sus instintos regresivos en su fábrica de atávicos rencores.

Nosotros, que aspiramos a derribar el centralismo por amor a España, y a convertir la lucha que se quiere sea entre las regiones en lucha de partidos centralista y federalista, ordenado este último a defender el reconocimiento y amplia libertad de las personalidades regionales en bien de estas mismas y de la eficiencia del conjunto nacional, miramos a esos individuos como a desdichados representantes de ancestrales reversiones. Y considerando que debe rehusarse a los regresivos el honor del martirologio, pedimos solamente para ellos un gesto de ironía en los labios y en el corazón un sentimiento de desdén compasivo, sin perjuicio de reducirlos o eliminarlos el día en que la lengua comunicara su actual procacidad a órganos de más peligrosa acción; pero aun en este caso, habría que proceder sin tomar la cosa muy en serio: con la serenidad del hombre consciente, seguro de reducir o anular la acción perjudicial del loco o del salvaje.

LABOR DE PROPAGANDA

NUESTRA CORRESPONDENCIA

De diferentes ciudades y villas andaluzas nos escriben manifestándonos los propósitos que en ellas animan a hombres de bien, que se proponen constituir secciones de nuestra Sociedad en distintas localidades.

En esta sección daremos cuenta de la fundación y labor que desarrollan dichos organismos.

*
* *

Las Sociedades de distintos fines que estén conformes con el programa y la acción que nos proponemos desarrollar, se servirán remitirnos su adhesión, expresando cómo ha sido adoptado este acuerdo y el número de asociados con que cuenten.

*
* *

La revista granadina *Alhambra* ha abierto una información sobre regionalismo andaluz, habiendo solicitado la opinión de andaluces ilustres,

y entre ellas, la del maestro Guichot, uno de los socios que más honran este Centro. La respuesta de nuestro correligionario ha sido ya publicada por dicha revista y por *El Liberal*, periódico éste a quien agradecemos lo mucho que ha hecho y atendido siempre por el desarrollo y triunfo de nuestra causa.

Dice así la carta del señor Guichot:

"Sr. D. Francisco de P. Valladar.
Granada.

Mi querido amigo: Entiendo que merece todo género de simpatías el proyecto de "Centros andaluces", reglamento propagado estos días por las principales localidades de la región, que revela claramente la galana pluma y el elevado pensamiento del autor del original libro intitulado *Ideal Andalus*, don Blas Infante, y de un grupo de inteligentes y entusiastas ciudadanos que recaban y obtienen adhesiones semejantes por estas provincias, a cuyo trabajo deseo feliz y pronto resultado, venciendo la tradicional disgregación en los pueblos andaluces, o la histórica falta de cohesión en las asociaciones que en ellos se forman, y fortaleciéndose para resistir los ataques y la lucha que, sin duda alguna, habrán de dirigirles los bandos y las oligarquías políticas que imperan en las ciudades andaluzas, con más fuerza y mayor osadía que en otras regiones españolas, donde se constituye la ciudadanía consciente para aspirar a vida próspera y se lucha contra la lepra política que nos consume.

Suyo afectísimo amigo, *Alejandro Guichot*."

*
* *

Con la misma tendencia de esta revista, muy pronto saldrá a luz un semanario, *Córdoba*, en la ciudad hermana.

Un grupo de profesores y médicos, organizado por el exquisito cronista Eugenio García Nielfa, redactor jefe del *Diario de Córdoba*, quiere romper una lanza por la cultura y la salud de la población vecina.

Nosotros saludamos a los esforzados luchadores. Y como su triunfo será el nuestro, al ver estos bravos retoños del alma andaluza, viene a nuestros labios la oración del poeta por Andalucía:

"Cuando veo, señora, tus bellezas galanas,
en mi pecho dormido, se abren rosas tempranas."

¡Salud, hermanos!

SOBRE LA COLONIZACION INTERIOR

La colonización interior camina al fracaso. Más de media España se halla inculta y apenas hay terrenos «colonizables»

DE la *Liga Agraria*:

«La última Memoria de la Junta central de colonización sugiere muy tristes reflexiones. La obra colonizadora decrece en vez de progresar. Para el ingreso en las agrupaciones de colonos recibió dicho organismo, durante 1909, 368 instancias; en los dos años siguientes, la cifra de peticiones se redujo a 53, y durante el trienio 1912 a 1914, todavía se redujo el número de solicitudes a la irrisoria cantidad de 22. Un poco más y habrá que disolver a la Junta por carencia absoluta de colonos.

Mientras, la emigración vuelve a crecer, y la crisis del hambre y del trabajo se agravan, se agravan.

¿Por qué ese desvío de los labriegos, que prefieren emigrar a dedicarse a la colonización interna? A poco que se piense, aparecen al descubierto las causas del misterio. Sobre no contarse apenas con dinero para la colonización interior, tampoco se dispone de terrenos abundantes. Más de media España está inculta; pero la Junta sólo dispone para su obra de catorce montes del Estado y de algunas fincas municipales. ¿Cómo van a sentirse atraídos los que pudieran ser colonos?

No hay tierras para la colonización interior. Esa es la triste verdad. Mientras, las estadísticas nos dicen que tenemos sin cultivo 23.548.688 hectáreas, de las cuales no hay árboles ni arbustos en 20.800.000, y son estériles en absoluto 4.856.688.

¡El 61 por 100 del territorio español se halla sin cultivo y la Junta de colonización no dispone de terrenos «colonizables» en abundancia! Francia, que no se halla con la enorme extensión de terrenos incultos que nosotros, ha declarado obligatorio el cultivo en todas las tierras de la Metrópoli. Nosotros hemos de conformarnos con ver que apenas hay terrenos «colonizables», y que los obreros del campo siguen emigrando por docenas de millares...»

Hasta aquí la *Liga Agraria*. Señala de un modo preciso dónde está el mal de que se muere España. ¡El 61 por 100 del territorio español se halla sin cultivar! No hay tierras para la colonización interior. Y los obreros del campo siguen emigrando por docenas de millares... Esta es la triste verdad, la dolorosa verdad, y esta es la obra que nos está reservada a los regionalistas andaluces. Por eso la carne de nuestro programa es la cuestión de la tierra.

Sin esta base, nos confundiríamos con las comparsas de gobernantes de cartón que se disputan la honra de asesinar a España.

Pero somos inconfundibles por esta causa santa de conquistar la tierra para el trabajo; somos únicos en esta suprema empresa de plantar la vida por las tierras, de defender la vida y de amar la vida, y allí donde haya tierra tiene que haber simientes que fructifiquen y brazos que fecunden, si ha de comenzar la resurrección carnal de la vida española.

¿Y por qué hay el 61 por 100 del territorio sin cultivo? Porque sus dueños no quieren; porque la tierra tiene dueños particulares, a los que les importa muy poco que emigre media nación o que se muera de hambre; porque la tierra de España no es de los españoles, no es del Estado español; el Estado sólo tiene catorce montes y algunas fincas municipales, y quiere colonizar y no puede.

¿Cómo había de poder si la tierra no es suya? ¿De qué puede servir esa Junta central de colonización, si no tiene tierras que colonizar?

¡Colonizar España! ¡Hacer de Andalucía un jardín donde no haya un palmo de terreno sin flores o sin frutos, donde no haya un hombre con hambre, ni una necesidad insatisfecha, ese es nuestro programa económico!

¿Ideal irrealizable?... ¿Por qué? Los intereses de los propietarios pueden ser muy fuertes, pero los de la patria son mayores; los de la vida de España son mucho más grandes, y si hasta aquí no hubo en Andalucía ni en España quien se atreviese a defender su vida con la vida, ni a luchar por la verdad, ni a defender la justicia, ni a soñar con ideales de vida sin la más ligera sombra de mezquinos intereses, es posible que de ahora en adelante se piense en esto, y se hable de esto, y se quiera esto, y se iluminen las almas en la nueva fe de un ideal redentor. Y esto es posible, porque la verdad despierta las entendederas de los más rústicos, y la justicia acera las convicciones de los más despiertos, y en cuanto digamos a los pueblos que son pobres porque quieren, que emigran porque les da la gana, que el trabajo y la riqueza está aquí, en su mismo pueblo, en su misma tierra; que para ser suya no necesita más que la voluntad del Estado, los pueblos despertarán ebrios de vida y el Estado nacionalizará la tierra, los Municipios municipalizarán sus términos, el trabajo comenzará su obra y Andalucía será el jardín soñado por el alma de la vida en una fiesta primaveral perfumada por los naranjos.

Raphael.

POSTULADOS JURIDICOS

DOS CARTAS

(A los industriales y comerciantes y a sus esposas)

SEÑORA Doña... Muy distinguida señora: Si todas las organizaciones del trabajo son santas y bellas, las del trabajo de la mujer son, además, un resumen de cristianismo y de poesía.

Detrás de la mujer están los hijos... el interés supremo de la raza.

Los hombres están más solicitados por la mentira ambiente. La miseria y la ociosidad se los disputan, y en el casino, el café y la taberna apagan la sensación de vergüenza de su incultura y de su inferioridad.

Es la mujer el depósito actual de las energías sociales, y los que las redimen del hambre y del vicio, mediante las grandes concentraciones del trabajo en la industria y el comercio, han substituído más activamente la obra cristiana redentora, y dan tiempo para que los hombres se pongan de acuerdo con su dignidad y establezcan nuevos métodos de distribución del trabajo y de la riqueza, a fin de que sus hijas tengan templo y escuela en las fábricas, y alcancen, con el matrimonio, el pleno doctorado del hogar.

Por todo cuanto usted hace y haga en esta dirección, le felicita y aplaude su afectísima

C. M.

*
* *

Señor Don... Muy honrado señor: No son los abogados ni los guerreros los fundadores del estado moderno. —En el caso más favorable, harán de ortopédicos para disimular las deformidades causadas por los diplomáticos y los políticos. Todos éstos representan el flúido negativo humano; las resistencias opuestas a las energías, por cuerpos tan malos conductores como la pille-ría y la estupidez. —Los verdaderos fundadores son: los magistrados de la distribución del trabajo generador de la riqueza. Los que saben de las fatigas que cuesta, por haber participado directamente de los dolores de la producción.

Como la Ciencia adelantó a las Artes, el Derecho a las políticas, el productor al rentista, el comerciante al abogado y el industrial al guerrero, la industria y el comercio (resúmenes de ciencia y de trabajo) han defini-do

el problema humano como terrestre y no de dominación marítima, y han dado forma real a la honradez, mediante el crédito, poniéndole muy por encima del simple dinero instrumento o mercancía.

La multiplicación y la división (de las tan admiradas matemáticas) han quedado en su verdadero lugar, al servicio de la producción y de la distribución de la riqueza.

Sobre el horado altar del consumo humano, se eleva el cáliz de la moderna Teología.

La luz penetra en los rincones de la injusticia. El falso capital, la falsa renta, los falsos poderes, han sido descubiertos. La industria y el comercio sabrán cohibir la hemorragia de sangre que les es arrebatada.

Esta es la magistratura actual: trabajo, industria y comercio. No aplica penas ni añas literaturas... produce riqueza y la distribuye. Cuando llegue a completar la dignidad de esta obra, el orden de los servicios dejará de ser una parodia del Estado. La incoherencia de las leyes se convertirá en la ciencia del Derecho.

Es la razón de que en usted y su familia se advierta y admire: un más elevado espíritu, una mayor aptitud para el bien, mejor equidad en el juicio, ningún temor a la miseria... algo distinto de las vulgares fortunas y caracteres, que no podrá ser explicado por esos tópicos de la generosidad, la bondad, la simpatía.

Es la juricidad; una aristocracia más noble y alta; una magistratura más integral, más efectiva y verdadera.

Por cuanto usted labora y consiga en el expresado sentido, puesto el corazón en España, le aplaude y felicita su afectísimo s. s. y amigo,

Salvador.

S/C 21 Abril 1916.

"El que abandona en un momento de desidia su derecho; el que no siente lastimado el suyo cuando lastima el de otro; el que sordamente se promete cobiar por medio de la fuerza y del engaño la justicia que se resiste a pedir al Tribunal; el que ve sin sobresalto la violación de una ley; el que contempla indiferente la sustitución de las instituciones, con la autoridad de una persona; el que no gime, ni grita, ni brama, ni protesta cuando sabe de otros hombres que han caído vencidos por la arbitrariedad y la injusticia, ese es cómplice o autor o ejecutor de los crímenes que contra el derecho se cometen de continuo por falta de cumplimiento de los deberes que lo afirman."

(Hostos, Moral Social.)

NOTAS COMERCIALES

NOS proponemos atender esta sección, desarrollándola cuanto permitan los medios informativos de que vayamos disponiendo.

Por esta vez habremos de limitarnos a consignar las cotizaciones más recientes que conocemos al entregar a la imprenta nuestro primer número.

En los sucesivos, presentaremos las cotizaciones de artículos principales, bajo la forma de estados comparativos, fijando los precios de promedio en cada semana, con el fin de que se pueda apreciar fácilmente, a simple vista, la tendencia predominante.

No perseguimos otra finalidad que la de hacer una labor de información que pueda llegar a ser útil para algunos. Ni formaremos cálculos proféticos, ni deduciremos enseñanzas provechosas. No tenemos talla para tanto los que hemos de llenar este rincón de nuestra revista. Únicamente haremos de vez en cuando un comentario para que resalte aquello que en nuestro sentir merezca algo de la general atención.

La persistencia del alza de precios de artículos necesarios, toma en algunos productos esenciales para la industria, como los hierros y aceros, proporciones no ya alarmantes, sino aplastantes, para la vida de muchos centros de trabajo. Los 100 kilogramos de hierros laminados, que en Agosto de 1914 valían 25 pesetas, y en Octubre de 1915, 35 ó 36, cuestan ahora 55 pesetas.

La tonelada de hierro fundido, que en Agosto de 1914 se pagaba a poco más de 100 pesetas, vale ahora 300. Dicen los siderúrgicos que la causa justificante de esa elevación de sus productos está en el aumento de valor de los carbones y de los fletes y hay que admitir que alguna razón les asiste a juzgar por los siguientes datos:

La compañía naviera Sota y Aznar, de Bilbao, teniendo invertido un capital de once millones y medio de pesetas, ha realizado durante el año 1915 beneficios líquidos por más de diez millones de pesetas, repartiendo a sus accionistas dividendos de 70 %.

El semanario *España*, en su número del 18 de Mayo, dice hablando de las ganancias de la guerra:

La guerra europea, que a tantas industrias españolas ha perjudicado, ha producido ganancias escandalosas a determinadas compañías navieras. El negocio de los fletes ha sido el más saneado. Véase, si no, el siguiente cuadro, que muestra la cotización de las acciones de algunas compañías, al empezar la guerra, y en el momento presente:

COMPAÑÍAS	Cotización al empezar la guerra	Cotización presente
	Por 100	Por 100
Bilbaína	100	515
Actividad.	57,50	485
Nervión	150	900
La Estrella	40	81
Sota y Aznar.	137	735
Vascongada	86	535
Internacional	130	400
Olazarri	42	400
Marítima Unión	37	273
Anglovasca	"	200
Bachi	120	325
Cantábrica	"	1.060
Marítima de Vizcaya	"	180
Vascocantábrica	90	258
Bat	36	250
Uriarte.	"	1.500

Era tan fuerte, al empezar la guerra, la baja de las acciones de las Compañías Anglovasca, Cantábrica, Marítima de Vizcaya y Uriarte, que no se cotizaban en Bolsa, por lo que no figuran en la cotización anterior al conflicto europeo."

LA NAVEGACIÓN DEL GUADALQUIVIR ENTRE CÓRDOBA Y SEVILLA

HACE cuatro años, al publicarse en las columnas del *Diario de Córdoba* la idea de la navegación del río hasta aquella ciudad, sin embargo de los testimonios que se citaban, de varios estudios y proyectos, desde Felipe II hasta comienzos del siglo pasado, no se concedió importancia ni atención a la idea.

Para estimular la opinión pública fueron precisas otras investigaciones y la fortuna de encontrar un libro oficial, impreso en Madrid en 1847, por orden del ministerio de Comercio, Instrucción y Obras públicas, donde se insertaban el estudio, proyecto, planos y presupuesto para la navegación del Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla, hechos por los ingenieros de Caminos que al efecto nombró el Gobierno, con el informe de la Junta consultiva, y una real orden estimulando a las corporaciones y particulares para que acomete-

tiesen la empresa, ofreciendo el Estado cuantos auxilios o concesiones pudieran otorgarse.

Y aunque la mayor parte de las corporaciones, Ayuntamientos, Sociedades, representantes en Cortes y personas notables de esta provincia y de la de Córdoba han expresado su opinión favorable y prometido su apoyo al proyecto, no pasamos de ahí, por lo que es necesario persistir en la propaganda de este magno proyecto, que reportaría incalculables beneficios a ambas provincias.

No se aspira ni pretende, como algunos creen, a que lleguen a Córdoba trasatlánticos, ni siquiera barcos de vela, pues hay dificultades técnicas y económicas insuperables; pero basta con que lanchones y barcazas puedan transportar aceites, cereales, carbón, minerales, abonos, cementos, maderas, hierros y otras mercancías análogas, para que el tráfico fuese activísimo, los beneficios muy grandes y la empresa reproductiva.

Sevilla no podría ver perjuicio alguno para su puerto y comercio, porque, siendo absolutamente preciso transbordar en aquel puerto, tanto para el tráfico ascendente como para el descendente, por la imposibilidad que los puentes y esclusas del río opondrían al paso de barcos, lejos de perjudicarse, tendría un mayor movimiento y vida, y así lo han comprendido las corporaciones y personas notables del comercio e industria de esta capital, al ofrecer su apoyo y concurso.

Los ferrocarriles, a los que parece que pudiera molestar el proyecto, deben recordar que cuando comenzaron los caminos de hierro temieron muchos por la suerte de los carros y otros vehículos de transporte, y, en efecto, hubo que multiplicar el número de éstos. Y lo propio sucedería respecto al ferrocarril, si llegara a navegarse por el río, que el tráfico aumentaría de tal suerte que habría para todos. Pero aunque no sucediera así, no puede ser argumento serio la oposición contra una empresa que favorezca los intereses generales, el perjuicio particular de otra entidad, por importante que fuere. Y es de pública notoriedad que hay una porción de industrias y negocios que no pueden plantearse por la carestía de las tarifas férreas, y a esto es a lo que debemos atender, a crear, desenvolver, desarrollar y aumentar las fuentes de riqueza, con la facilidad y baratura de los transportes. Los precios mínimos, en tarifas especiales, con tonelaje y recorridos grandes, no bajan de cuatro céntimos tonelada y kilómetro, sólo para minerales y algún otro artículo, pues en los cereales, aceites, madera, hierro y otros, de Sevilla a Córdoba y viceversa, el mínimo es de seis a diez céntimos, cuando el transporte por el río no pasaría de tres céntimos.

El artículo 23.^o de la Ley de obras hidráulicas [de 7 de Julio de 1911, dice: "Dentro de los créditos legislativos disponibles podrá el Gobierno realizar, por cuenta del Estado, con o sin el auxilio de las comarcas interesadas, y con arreglo a los proyectos previamente aprobados: 3.^o El encauzamiento de los ríos navegables, para los fines de la navegación."

Bien clara y precisa está la ley y no cabe duda de que podemos y debemos acogernos a ella y utilizarla.

Entre los muchos organismos que mantiene el Estado, están las Divisiones Hidráulicas; y la del Guadalquivir, cuyas oficinas están en Córdoba, es la llamada a rectificar, modificar y acomodar el estudio y proyecto hecho desde 1844 a las necesidades y circunstancias actuales, para lo cual debe tener grandes facilidades por los antecedentes, datos, aforos e informes que posea, los trabajos del Instituto Geográfico, del Cuerpo de Minas, los proyectos de embalses y riegos en la cuenca y otra porción de documentos oficiales. El presupuesto de dichas divisiones hidráulicas permite destinar la cantidad necesaria para estos trabajos, y nada hay que mejor responda a su misión.

Los presupuestos que formularon los ingenieros en 1844, eran de 17 y de 19 millones de reales para los dos proyectos estudiados, uno de regularización del río y el otro de un canal lateral: y aun admitiendo que para el proyecto más caro se convirtiesen en pesetas los 19 millones de reales, no resultaría excesivo el gasto, dada la importancia de la obra y teniendo en cuenta que, aparte del beneficio público, se obtendrían seguros y grandes rendimientos en su explotación.

Las dos objeciones hechas al proyecto, de la excesiva velocidad de la corriente del río y de la falta de agua en el estiaje, se contesta satisfactoriamente: los técnicos, con exclusas y otras obras corregirían la velocidad, salvando también otras dificultades las presas, y cuando hubiese falta o exceso de agua, se suspendería el tráfico, como sucede en los canales y ríos de otros países por los hielos o crecidas.

Todos los pueblos y fincas comprendidos entre Córdoba y Sevilla podrían utilizar el río como medio de transporte, fácil y económico, así como el Estado dispondría también de otra comunicación en circunstancias precisas.

Asunto es este que tanto importa a Sevilla y Córdoba como a los pueblos ribereños de ambas provincias, y, por tanto, a sus representantes en Cortes, Diputaciones, Ayuntamientos y demás organismos corresponde gestionar con celo y perseverancia hasta verlo en ejecución.

D. Serrano.

N. de la R.—A disposición de quienes nos los pidan, tenemos unos folletos, enteramente gratuitos, explicativos de este proyecto.

HACIA EL IDEAL ANDALUZ

DERECHO DE PEAJE

PANORAMA SOMBRIO

ASÍ son las cosas de la vida, y este es el secreto de la superioridad de los anglosajones: la reiteración de esfuerzos. La gota continua horada la piedra, y la perseverancia descubre el Nuevo Mundo, pasa los Alpes y descubre el 606.

Yo sabía de la existencia de un Centro Andaluz en Sevilla, Centro que tenía por objetivo el renacimiento de nuestro suelo y por lema este grandioso: "Andalucía para sí, para España y para la Humanidad".

Yo sabía también que sus fautores querían hacer una labor de reconstitución regional, a igual distancia de todas las políticas actuales, es decir, divorciándose de todo lo que fuera política, según la comprensión actual.

Mas todo esto no había logrado mover mi espíritu para interesarlo por el nuevo apostolado... La humanidad es un poco sorda.

He aquí que de pronto leo la noticia de que el Centro Andaluz va a publicar una revista defensora de sus ideales... "Entonces, ¿existen esos ideales, y tienen fuerza y prestigio para salir a luz y demandar la atención pública? ¿Esto del Centro Andaluz pasa, pues, de ser una aspiración de cuatro caballeros de la Quimera, quimera que nunca se trueca, como es costumbre, en prólogos de realidad...? Habrá que enterarse de qué es eso y qué bagaje o repertorio de fórmulas traen los nuevos combatientes."

Y para documentarnos, hemos cogido un libro que hace un año apareció en Sevilla con el título *Ideal andaluz* y la firma del más denodado paladín del nuevo Evangelio: Blas Infante Pérez.

Hemos leído el libro de Infante con el propósito de cooperar a su acción con unas ironías. Pero he aquí el inesperado resultado:

Hojeando sus páginas hemos sentido la vergüenza de estar malgastando la vida. Han sido revelaciones de algo que ya sabíamos, pero que había quedado dormido en el fondo de la conciencia, como queda el recuerdo de la virtud en los que se connaturalizaron con la infamia.

Ha sido una enorme revelación, que en un momento ha descorrido el falso telón de lirismos que da apariencia de bella y pródiga a nuestra tierra,

para mostrárnosla árida, seca, desnuda, anquilosada y hambrienta de todos los sustentos.

Es verdad todo lo que allí se pinta con colores sombríos, y nosotros lo hemos comprobado en nuestras andanzas por los pueblos de esta Andalucía exprimida, embrutecida y exangüe. Como el enfermo se acostumbra a la llaga, habíamos llegado a considerar estas dolencias de nuestro pueblo como algo incurable, fatal, indisolublemente unido a nuestra existencia colectiva.

El señor Infante ha cristalizado con su pluma un estado de vindicación latente en todos los espíritus andaluces no comidos de egoísmo. ¡Cuántos, al leerle, se asombrarán de que esos juicios los llevaban ellos escritos en el fondo de sus almas, teniéndolos ahora totalmente borrados u olvidados! ¡Para cuántos serán ecos reveladores las palabras del valiente sociólogo andaluz...! Caciquismo, latifundios, incultura, jornales hasta de treinta y cinco céntimos, inexistencia de la clase media, "incapacidad del pueblo para comprender otro ideal que no sea el de la conservación de la vida física, reducida a las más degradantes posiciones por una miseria fatal, implacable, cuyos rigores no suaviza la más lejana esperanza de redención...", embrutecimiento, explotación, miseria material y moral...

Yo he sentido rubor de haber tenido mi vida apartada de un problema tan hondo y tan urgente; rubor de no haber cooperado lo más mínimo a la transformación de esas enormes injusticias; rubor de haber perdido mi tiempo cantando y contando necedades de sabor local, ditirambos del genio andaluz promovidos por alguna brillante manifestación externa, mientras que existía ese reptil anillado en el corazón mismo de mi patria chica.

Y yo creo que cuanto se siga haciendo en literatura, y en música y en pintura, antes de abordar resueltamente el horrible problema, es contribuir a que siga Andalucía dentro del apóstrofe evangélico de *sepulcro blanqueado*; es ser parricida, cruel y estúpido, como el que quisiera acallar las hambres de su madre cantándole bellas canciones o aromándola con incienso fino; es esgrimir un arma para consumir el suicidio colectivo de que muere el pueblo andaluz en una idiota indigestión de convencionalismos y tópicos coloristas...

Alguien censurará estas teorías, creyéndolas pesimismo de espíritus fúnebres... Serán los que vinculan toda la existencia andaluza en los ojos negros de las mujeres de la tierra, en una guitarra sollozante, en una caña de manzanilla o en un golpe de gracia.

Para estos hombres no hay más problema que el que se deduce de una

mantilla bien llevada o de una tarde en que los *diestros* entren con rectitud. Todo lo demás se apaga al lado de estos dos luminaires de la leyenda...

Y nosotros creemos que el pesimismo está en ellos, como en hombres que se satisfacen con el dorado de una apariencia, como en mineros que no desfloran más que la superficie. Ahí tienen, para convencerse, al pueblo andaluz desheredado de la tierra; a los campesinos andaluces ahilados de estómago y de inteligencia, sin esperanza ni fe; a los labriegos que ofrecen sus brazos en la plaza pública por unos céntimos; a la juventud florida que se expatría en masa, buscando tierras más hospitalarias y más justas...

Yo iba a escribir unas ironías... ¿Qué mayor ironía que la de estas cosas?

He pagado mi peaje por los caminos del Ideal Andaluz, y me he puesto a tono con su sombrío panorama. Ha sido el bautismo de sangre. Otro día se contarán cosas más amenas.

Alfredo.

MEMORANDA

En el próximo número insertaremos las siguientes mociones, que presentará en el mes de Junio y que defenderá nuestro Centro ante las siguientes autoridades y Corporaciones:

1.^a Al Excmo. Ayuntamiento, solicitando se acuerde de un modo general información pública o *referéndum* para todos los asuntos que de ello fueran susceptibles, comunicando dichos asuntos y anunciando las informaciones por medio de impresos, que se repartirán al público por empleados del Municipio, el cual deberá conocer por dicho medio todo cuanto se relaciona con la gestión y administración de los recursos municipales.

2.^a A los Excmos. Sres. Gobernador y Presidente de la Audiencia, otras relacionadas con el cumplimiento de las leyes de protección a la agricultura.

3.^a A las Juntas provinciales de Instrucción pública y de Reformas Sociales, otras relacionadas con el cumplimiento de leyes y prescripciones en desuso en las Escuelas, y referentes a la creación de bibliotecas públicas.

AL MARGEN DE LAS GRANDES CACERIAS

"El Poder público debe expropiar, para restituirlas a los pueblos y familias, distribuyéndolas entre los trabajadores pobres e industriales, aquellas posesiones vinculadas al ocio, regalo y pasatiempo de los príncipes y personas opulentas, motivo de tristeza y de humillación para el labrador."

(Martínez Marina, canónigo de San Isidro, en 1813.— *Teoría de las Cortes*.)



TEATRO LLORENS

EN el escenario del suntuoso y sevillanísimo Teatro Lloréns ha aparecido la siempre esperada Amalia Molina, que viene anualmente en la primavera, a buscar su nido y su cielo, como las golondrinas que anidan bajo el alero florido de nuestras azoteas.

Ella encarna en sus bailes y cantares toda la geografía de la lírica popular española, vista a través de su genial y originalísimo temperamento artístico y de sus ojazos macarenos.

España a través de Andalucía: esta es la nota dominante de su arte exquisito; la visión de los diversos regionalismos, por entre sus pestañas de ébano, que parecen, al cruzarse velando el fuego de sus *sacáis*, las rejas de una cárcel, en que está aprisionada la pasión. De este modo la genial artista, paseando por los escenarios de España y América el encanto de todos los dejes populares, desde la jota brava y alegre de Aragón y Valencia, a los *fados*, *pravianas* y *zorricos* del Norte, con las serenas canciones castellanas y las vibrantes seguidillas manchegas, las sardanas y los *albaes*, y por fin y remate, toda la gama del sentimiento andaluz, en *carceleras*, *tarantas*, *burle-rías*, *sevillanas* y *soleares* (esas maravillosas *soleares* que arrancan lágrimas), hace patria grande y patria chica, realizando a su modo el ideal condensado en nuestro lema: "Andalucía para sí, para España y la Humanidad".

Juan Lafita.

(Dibujos del mismo.)

REVISTA BIBLIOGRÁFICA

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Edición crítica anotada por Francisco Rodríguez Marín. Madrid. Imp. de la "Revista de Arch., Bibl. y Mus.— Tomos I y II.

De cómo y por qué "La tía fingida" no es de Cervantes, y otros nuevos *Estudios cervantinos*.— Francisco A. de Scaza.— Madrid, 1916.

Personas, obras y cosas...—J. Ortega Gasset.— Madrid.— Renacimiento.— 1916.

Soledad (novela).— José Más.— Madrid, 1916.

Los paisajes del ensueño (poesías).— Gregorio Arrieta. Tomelloso, 1916.

Pequeñas memorias de Tarín.— Rafael Sánchez Mazas.— Bilbao, 1916.



Esta flechilla podría titularse "Melquiades o la vacuidad".

Vázquez de Mella, jaimista, ensalzó en Asturias las ventajas del regionalismo, y Alba, ministro de la Gobernación, dijo que el factor regionalista era de indiscutible eficacia para la vida nacional. Pero el jefe transformista, cuya virtud ha sido siempre quedarse solo, ha dicho:

"El anuncio del regionalismo que hoy hace Vázquez Mella, producirá en la opinión una sonrisa maliciosa, pues irá derecho a un fracaso resonante.

La política interior será absorbida por la política internacional, en todo el mundo."

Y o soy tonto, o el problema es el contrario: lo internacional se determina por la potencia nacional; ésta depende de la fuerza y vida de las regiones.

Melquiades, ¡qué bien estás solo!

El cartero nos trae una cuartilla garrapateada por un inquilino de un manicomio próximo, y como en este país el que no está loco de contento, enloquecerá de un momento a otro, no tenemos inconveniente en nombrar redactor gratuito al loco de marras. Su escrito dice así:

"La felicidad se entra por la puerta. Romanones ha elegido sus ministros por méritos. El primero es la providencia, dama olvidadiza, que no recuerda lo de la enseñanza de la doctrina en las escuelas.

Luque hará las reformas militares, con el talento demostrado al pasar victoriosamente el río Kert, en aquel plan famoso de escabeche marroquí, que resultó escabeche cristiano.

Miranda reorganizará la marina, después de haber perdido el "Cardenal Cisneros" en las costas gallegas y de haber casi perdido el "Reina Regente" en aguas marroquíes.

Burell, "el maestro", completará la enseñanza, con la competencia acreditada en no haber podido ganar ni el título de bachiller.

Gasset nos regará, como en otro tiempo ayudó a que los yanquis nos regaran, diciéndonos en *El Imparcial* que eran unos choriceros para que nos metiéramos con ellos. Y era verdad, porque nos hicieron salchicha.

Alba, Ruiz Jiménez, Gimeno y Barroso, hombres de talento extraordinario — pues lo mismo desempeñan una alcaldía que una dirección general, que todos los ministerios —, realizan la labor que tanto les ha acreditado: cobrar la nómina (2.000 pesetitas por mes, y coche y representación) y echarnos discursos (Barroso no discursa: no sabe *prenunciar*).

Y esto me recuerda el cuentecillo viejo de los dos compadres:

"—Yo soy socialista!

—Y que es eso?

—Pues das un real *toas* las semanas y al domingo te echan un discurso."

Aquí todos somos *socialistas*! Pagamos y oímos. Por lo menos, la oratoria nos hace olvidar el hambre!

* * *

Alguien que, según la copla popular, viene

por la calle la Sierpe
vendiendo *sisco*,

no sólo vende cisco, sino que también lo reparte.

Hace poco — y si me aprietan digo dónde — ha hablado así: "Lo poco que he hecho ha sido obra mía, y más habría hecho si no hubiera sido por mis consejeros." Y yo digo: si los consejeros no sirven a quien deben — ni a los que servimos — más que de estorbo, a ver quién da más por ellos?

Era cosa de hacer una subasta al martillo.

Aunque me temo que no iba a colocar ni siquiera a Gasset, que es el que está en mejor uso.

Arévalo : Sierpes, 51 : Sevilla

HIJOS DE MIGUEL FERNANDEZ PALACIOS

Almacenes de Hierros, Lin-
gotes, Tuberías, Maderas,
Harinas, Abonos químicos

Adriano, 57 y 59 y Paseo de Colón, 6.-SEVILLA

Prudencio Arenas

MUEBLES EN TODOS LOS ESTILOS

Casa de absoluta garantía

Alfonso XII núm. 19.-Sevilla

APARATOS
Y
DISCOS



Gasquet

Sierpes, 34

Gramófonos

GRAN ALMACÉN DE PAPEL
DE

Fernando Girón

Puente y Pellón, 28
SEVILLA

Ceregumil Fernández

El mejor alimento para estó-
magos delicados

Juan Miró

Cerrajería artística

Fábrica "Santa Matilde"

Talleres de Fundición, Maquinaria y Cerrajería
DE

H. de Manuel A. Montes

Teófilo, 47 y 49 - SEVILLA - Teléfono n.º 485

Dirección telegráfica: Montes-Fundición

Herrajes para todas clases de edificaciones
Construcciones metálicas
Se facilitan planos y presupuestos





INSTITUTO ESPAÑOL
QUIMICO-FARMACEUTICO-SEVILLA